

■ LAS CON-TRADICIONES Y EL ESTILO DE CENTENERA

Desde que tengo memoria, he visto como han sido cambiadas de fecha las diferentes conmemoraciones o fiestas de mi pueblo, de las fiestas de toros he visto como se celebraban en septiembre, en honor al Santo Cristo, que como todos sabemos es el 14 de septiembre, recuerdo que un año se bailaba en la carretera porque la plaza estaba embarrada, también recuerdo con mucho cariño esos años en que esta misma fiesta se pasó al 20 de agosto, cómo no recordar esa fecha que fue en la que comencé a salir con el que hoy es mi marido. Pasados unos años ya participaba yo en la vida social del pueblo y recuerdo las reuniones en la sala de Plenos del Ayuntamiento, con el argumento de que en ciertos años se juntaban con las de Lupiana y que además nos dimos cuenta de que resultaba mucho más caras, se pasan al segundo fin de semana del mes de agosto, que es el momento en que nos encontramos actualmente.

Solamente un año no he podido estar en estas fiestas por la hospitalización de mi madre y lloré por dos cosas, por no poder estar y por la situación de mi madre, son las fiestas mayores por así decirlo, las más costosas, pero también las más divertidas, en las que nos reencontramos con mucha gente, y sean cuando sean yo estaré, ya animo a todos a venir y participar. Desde hace unos años, con humildad se ha recuperado una pequeña celebración del 14 de septiembre, somos un pueblo modesto, no podemos plantearnos hacer otra gran fiesta como sí hacen ya casi todos los pueblos que nos rodean, pero con la misa y la merienda de sardina y pancetas nos conformamos.

Otras fiestas han sufrido parecidos abatares, si no en su cambio de fechas, si en la forma de celebrarlas, ahí tenemos la Romería que celebramos siempre el primer sábado de junio, en esto hemos tenido constancia, pero no en el tema de donde hacer la celebración. También era yo muy joven cuando se bajaba a Valdevilla, bajo las nogueras donde Don Luis nos inició en esto de la Romería, no había antes esta conmemoración, allí se puso una cruz de madera y se celebró algunos años, se hacía paella para todos. Recuerdo también los años de ir a la chopera de abajo, se llevaba la virgen y allí comíamos, unos años paella y otros ya se llevaba cada cual su comida, ya que también recuerdo como un año se estropeó parte del preparado de la pella por el calor que ya hace a veces en junio. Se celebró otros años tras el ayuntamiento, incluso sin imágenes de la iglesia, sin misa y desde hace cinco años se pasó a los celebrar la misa en la ermita de la Soledad, allí hubo años en que algún grupo hacia la comida juntos, otros llevan sus neveras y tortillas..., qué bien. Y llega un año en que se separan dos grupos para comer, unos quedan en la ermita y otros se van a la chopera. Lo cierto que algún año al principio había incluso palabras fuertes para intentar convencer a los que se van de ermita, pero ya no se insiste y se deja hacer... yo sinceramente "sufro", no me gusta ver esa separación, los argumentos de un grupo y de otro son perfectamente válidos, pero no sería ya hora de ceder... Cuando veo lo que ocurre ese día pienso que no está bien, que es una celebración y no dos, que me gustaría, igual que pruebo los caracoles de Marijose, la tarta de Merce, o el mojito de Javi y charlo y me río con ellos, pues que me gustaría probar la paella de la chopera, los prosres que allí se lleven y reirme con todos los que allí están, con Puri, con Mercedes, con Sole, con....

Ya sabemos que pasa en Santa Águeda cuando hace mal tiempo, este años así pasó, no tenemos un local grande para todos, y al final repartidos, algunos en la calle con el frío que hacía, y con mosqueos a la hora de repartir el café y las rosquillas, ...

No quiero decir sólo lo que no hacemos bien, o mejor dicho lo que hacemos al estilo de Centenera, también somos un pueblo que hacemos muchas cosas bien y de forma unida, claro que sí, pero si con estas palabras puedo hacer reflexionar un poso a todos los que formamos nuestro pueblo, **pues a pensar un poco cada uno** de nosotros en que podemos colaborar para hacer nuestra convivencia más agradable y mas compartida.

Pilar Monge Espada

¡ Felicidades !



De igual manera que nos gusta estar aquí para animar a las familias en los momentos difíciles de despedidas, también nos gusta mostrar nuestros sentimientos a la hora de felicitar a nuestros vecinos en los momentos dulces que nos depara la vida y, ojala, fueran más estos últimos. Por eso nos es muy grato felicitar a la familia Moratilla, por partida doble.

En primer lugar felicitar a Quique Moratilla y a su pareja Montse, que han tenido un precioso niño, Alex. Que lo crien, lo eduquen y disfruten de él todo lo que puedan y el tiempo les permita. Que lo mimen, lo quieran y lo disfruten.

Ser hijo no es sencillo, pero ser padre, aún lo es menos. Los momentos fáciles se mezclarán con los difíciles. Las dudas e incertidumbres comenzarán a tener un espacio en vuestras vidas. Todos los que tenéis a vuestro alrededor os darán sus consejos y sus métodos para que practiquéis con Alex. Pero a vosotros todo eso no os servirá y si os será útil vuestro día a día con él. Vuestras experiencias y sensaciones en cada momento. Sus miradas, sus primeras sonrisas y balbuceos y cada gesto que os haga os parecerá un mundo. Realmente es así un nuevo mundo lleno de nuevas cosas con sentimientos que hasta ahora no habíais tenido y que son realmente fantásticos.

Que disfrutéis de vuestro hijo y que lo criéis con mucha salud en compañía de los vuestros.

Muchas felicidades Quique y Montse.

En segundo lugar queremos felicitar también a Lena Moratilla y Juan que el pasado 2 de este mes han contraído matrimonio en la isla de Mallorca en compañía de su familia.

Esperamos que la nueva etapa que comienzan juntos, les depare lo mejor, que sean muy felices y disfruten de la convivencia.

